



**MATERIA: TALLER DE TRABAJO FINAL INTEGRADOR**

**TRABAJO FINAL INTEGRADOR**

**TEMA:**

**La Guerra Asimétrica y su influencia en el nivel operacional**

**TÍTULO:**

**La evolución de la Guerra Asimétrica y su influencia en los comandos de nivel operacional de Brasil y Colombia**

**AUTOR: MY. SEBASTIÁN A. CORIA (F.A.A.)**

**PROFESORA: LUCÍA A. DESTRO**

**Año 2014**

## RESUMEN

En este trabajo se tomaron como casos de estudio los comandos operacionales de la República de Colombia y la planificación estratégica de la República Federativa de Brasil como ejemplos referentes en la región sudamericana en cuanto a la aplicación del concepto de guerra asimétrica desde las fuerzas armadas de un Estado.

Se investigó, tomando como primer eje de análisis, los cambios ocurridos en las estructuras orgánicas de las Fuerzas Armadas colombianas (comandos específicos y conjuntos) a partir de la evolución de los métodos de guerra empleados por la guerrilla frente al Ejército de Colombia. Para ello, se analizó la evolución de un elemento conjunto pionero en el empleo de tácticas asimétricas, la Fuerza de Tareas Conjunta Omega.

Como segundo eje de análisis, se planteó la visión del estado brasilero frente a la defensa estratégica de la Amazonia ante una eventual amenaza del tipo coalición internacional muy superior a las fuerzas nacionales; y su “evolución” hacia un método de guerra asimétrica llevada adelante desde las fuerzas nacionales y utilizando todos los elementos de poder para ello. En este caso, se buscaron indicios o pautas que permitieran demostrar si es necesaria una estructura operacional paralela a la existente para llevar adelante un conflicto convencional o esta puede ser mantenida ante el eventual caso planteado.

**Palabras clave:** guerra asimétrica, comandos conjuntos, comandos operacionales, guerrilla, combate no convencional.

## **TABLA DE CONTENIDOS**

<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>1</b>
<b>1. LOS COMANDOS OPERACIONALES COLOMBIANOS.</b>	
<b>ESTRUCTURA ORGANIZATIVA Y ELEMENTOS DE</b>	
<b>PLANEAMIENTO.....</b>	<b>3</b>
<b>Creación y Evolución de los Comandos Operacionales Conjuntos.....</b>	<b>3</b>
<b>Estructura de la Fuerza de Tareas Conjunta Omega.....</b>	<b>6</b>
<b>Los elementos del planeamiento operacional.....</b>	<b>11</b>
<b>2. BRASIL Y SU NUEVA CONCEPCION ESTRATÉGICA.....</b>	<b>16</b>
<b>La opción asimétrica como defensa eficaz.....</b>	<b>16</b>
<b>Estrategia Nacional de Defensa.....</b>	<b>16</b>
<b>Amazonia, interés vital prioritario de Brasil.....</b>	<b>20</b>
<b>La formación del soldado.....</b>	<b>21</b>
<b>Reestructuración Operacional.....</b>	<b>23</b>
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>26</b>
<b>Anexo 1.....</b>	<b>30</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>32</b>

## INTRODUCCIÓN

Dentro de la temática de la guerra asimétrica, se pudo observar que es profusa la obra existente sobre las acciones tácticas en diversas guerras y conflictos que aportan ejemplos de este tipo de guerra como método válido para enfrentar un enemigo superior en recursos y medios, buscando en la afectación de sus poderes (militar, económico, político o social) las vulnerabilidades que puedan ser explotadas para lograr un efecto contundente con mínimos recursos. Sin embargo, no es extensa la bibliografía que aporte conocimiento sobre cómo se articularon los modos para que se logaran los efectos deseados, es decir, cómo se llevó adelante una guerra asimétrica desde el nivel operacional.

A los fines de circunscribir el presente trabajo a un marco regional, se toman como casos de estudio los comandos operacionales de la República de Colombia y la planificación estratégica de República Federativa de Brasil como ejemplos referentes en la región sudamericana en cuanto a la aplicación del concepto de guerra asimétrica desde las Fuerzas Armadas de un Estado.

En primer lugar, Colombia por su histórico conflicto con fuerzas no regulares de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia a lo largo de cincuenta años, tuvo que adaptar sus elementos operacionales para enfrentar un enemigo que aún hoy emplea el secuestro extorsivo y los atentados como acciones disuasivas válidas. Así, resultó interesante poder ver cómo las estructuras operacionales evolucionaron para asumir ese rol frente a un enemigo no definido. En este sentido, la Fuerza de Tareas Conjunta Omega resultó un ejemplo provechoso al respecto, teniendo en cuenta que representa la expresión de las lecciones aprendidas de más de treinta años de lucha, concentrando dicha experiencia en una fuerza operacional conjunta.

Por otro lado, Brasil se piensa desde la posición del débil en un conflicto de este tipo. Ante un hipotético escenario donde una fuerza de coalición multinacional o una potencia hegemónica buscara el control de la zona de la Amazonia, en pos de la supuesta preservación universal de los recursos naturales que esta zona contiene; Brasil se vería imposibilitado de defender su soberanía como el actor “convencional” que es, y en este

caso podrá, eventualmente, llevar adelante una campaña de desgaste “desde la selva”, con el máximo aprovechamiento del ambiente a su favor.

Conforme con ello se interpreta que Brasil podría adoptar la visión de una campaña larga y costosa para su enemigo, planteando la guerra de guerrillas como su opción estratégica frente a un enemigo superior.

Dado que ambos países mantienen la guerra asimétrica en sus hipótesis de conflicto, cabe preguntarse entonces: ¿Cómo han evolucionado los comandos de nivel operacional colombianos y brasileros para hacer frente a los conflictos de tipo asimétrico, considerando las particularidades de los intereses nacionales a defender y las características diferenciales de sus actuales y/o potenciales enemigos asimétricos?

Para dar respuesta a este interrogante, se analizaron tanto las estructuras operacionales como doctrinas de procedimientos y empleo relacionados, funcionalidad y relaciones de comando, abarcando en tiempo el período comprendido desde la década del ochenta a la actualidad, atendiendo al momento geopolítico que significó el nacimiento de la guerra asimétrica como doctrina importante de estudio. Sobre estas premisas, se buscó identificar la evolución de los comandos operacionales colombianos y brasileros que tienen o proyectan sus acciones en conflictos asimétricos, a fin de reconocer parámetros que sirvieran de guía para su aplicación en otras Fuerzas Armadas, de acuerdo a sus intereses nacionales y a las características diferenciales de sus actuales y/o potenciales enemigos.

La investigación desarrollada fue analítica descriptiva, utilizando como metodología el análisis de fuentes bibliográficas.

De acuerdo al objetivo planteado se consideró conveniente para su comprensión el desglose en objetivos específicos que ayudaran a comprender aquella evolución. Así, profundizar en los intereses nacionales a defender por parte de cada país y en las posibles características específicas de sus enemigos dentro de un conflicto asimétrico, resultó un punto inicial. Luego, se identificaron en ambos casos los órganos operacionales con injerencia directa en el empleo de técnicas y planeamientos propios de conflictos asimétricos. Por último, se discriminaron los elementos de planeamiento, funcionales y medios de empleo en ambas fuerzas nacionales para este tipo de conflicto.

# **1. LOS COMANDOS OPERACIONALES COLOMBIANOS. ESTRUCTURA ORGANIZATIVA Y ELEMENTOS DE PLANEAMIENTO**

## **Creación y Evolución de los Comandos Operacionales Conjuntos**

Si bien durante la segunda mitad del siglo XX se incrementaron las aplicaciones de la acción militar conjunta en Colombia, fue realmente la entrada en el siglo XXI lo que intensificó el accionar de las fuerzas en forma integrada, representada en la creación de Comandos y Fuerzas de Tareas Conjuntas. Ello significó un cambio en las estructuras organizacionales de las Fuerzas Armadas colombianas, y en su modo de empleo al enfrentar a los grupos armados ilegales, principalmente las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) aunque no en forma exclusiva ya que, a fines de los años noventa la lucha armada contra los principales cárteles de droga era objeto de acciones por parte de las Fuerzas Armadas con igual intensidad.

Para enfrentar a estos cárteles, tanto la voluntad política como la creación de una política de seguridad que integrara las capacidades de las Fuerzas Armadas y policiales colombianas fueron fundamentales, bajo el sustento económico que significó el ingreso de recursos mediante el Plan Colombia<sup>1</sup>. La novedad estuvo dada por el empleo de la idea de “trabajo en grupo” en zonas geográficamente sensibles y más afectadas por la narco guerrilla, aprovechando las distintas capacidades existentes bajo un solo mando en el nivel operacional.

Antes de ello, no han sido pocos los fracasos en campaña por parte de las fuerzas estatales. En diciembre de 1984 se inició la operación “Garfio”, donde cuatro mil soldados intentaron sin éxito desalojar uno de los campamentos principales del M-19, grupo guerrillero colombiano nacido en 1970, ubicado en San Pablo (Corinto, Cauca). El fracaso de la operación se debió en parte a las descoordinaciones entre las tropas de asalto y las unidades de helicópteros que no pudieron brindar apoyo; el saldo fue de más de cincuenta

---

<sup>1</sup> Rodríguez Cabrera, Yenisey. “Análisis Geopolítico y Geoeconómico del Plan Colombia”. Disponible en: <http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Geopolitica%20del%20Plan%20Colombia.pdf>.

soldados muertos. En mayo de 1991, diez militares del Batallón Rebéiz Pizarro de la II División del Ejército, fueron asesinados en una emboscada tendida por 150 miembros de las FARC y el ELN (Ejército de Liberación Nacional), en el sitio Los Chorros en Arauquita (Arauca)<sup>2</sup>.

En agosto de 1997, los guerrilleros de las FARC atacaron la base militar de "Las Delicias", en Putumayo. Una compañía de soldados regulares fue copada: veintisiete muertos y sesenta secuestrados. Luego, en septiembre, guerrilleros atacaron una patrulla contra-guerrilla del Ejército en La Carpa (Guaviare) y fueron asesinados veinticuatro soldados. En octubre del mismo año diez militares de la Brigada XVII del Ejército, murieron en una serie de ataques de las FARC, lanzados entre Carepa y Apartado, en el Urabá antioqueño<sup>3</sup>.

Estas y otras acciones llevadas adelante en la última década del siglo pasado, demostraron cómo los ataques aislados a fuerzas regulares podían ser muy efectivos, tanto en lo operativo como en lo psicológico, ya que el objetivo se convirtió en el soldado en sí, tan sólo por su condición de combatiente y sin buscar aparentemente un objetivo más allá que el asesinato. Este accionar de la guerrilla impuso la necesidad de una transformación urgente de las fuerzas convencionales, habida cuenta de esa nueva mixtura entre guerrilla revolucionaria y banda ilegal armada que configuraban las FARC hacia principios del siglo en curso.

Un ejemplo paradigmático de esta transformación ha sido la Fuerza de Tareas Conjunta Omega, creada en el 2004, para desarticular a las FARC en su zona de retaguardia estratégica, ubicada en el suroccidente del Meta, el Nororiente del Caquetá y en el occidente del Guaviare (ver Anexo 1). Omega, como se conoce a esta fuerza cuarteles adentro, se ha convertido en un símbolo de victorias consecutivas y un ejemplo de éxito de este tipo de unidades conjuntas. Su importancia radica en que es el primer “experimento

---

<sup>2</sup> Florez Henao, Javier Andrés. “La doctrina conjunta en Colombia: Análisis de la fuerza de tarea conjunta OMEGA”. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia. 2012; p. 51.

<sup>3</sup> *Ibidem*.

conjunto” del estado colombiano en lograr un golpe definitivo a la narco guerrilla y negarle sus zonas de abastecimiento en el sur del país. No obstante, ha tenido también reveses y, claro está, momentos de equivocaciones que han afectado su plan de campaña.

La doctrina conjunta en Colombia está aún en pleno proceso de construcción y obedece a la dinámica del conflicto y a las necesidades de las Fuerzas Militares para enfrentar los grupos armados ilegales. Por ejemplo, es conveniente recalcar que los denominados Comandos Conjuntos, fueron transformados radicalmente a finales de 2011, dándoles una misión que combinaba la seguridad y defensa nacionales, y no sólo responsabilidades jurisdiccionales en el nivel operacional o el táctico.

En ese sentido, la doctrina conjunta nace en el país como una respuesta militar a la presión impuesta por las acciones ofensivas del actor asimétrico materializado en las FARC y sus grupos dependientes, pero también como una decisión política de transformación de la manera como se combatía a dichas fuerzas, ya que ahora se involucraba, por lo menos en el papel, a otras instituciones del Estado para acompañar la lucha militar y policial contra los grupos armados ilegales.

La política de seguridad democrática colombiana constituye un esfuerzo que busca integrar responsabilidades en los aspectos de seguridad, pero ante todo asumir la responsabilidad civil en la dirección política de la seguridad y los asuntos militares”. Así las cosas, el producto de esta política es, entre otros, la creación de unidades conjuntas, lo que tiene un alto componente de responsabilidad y direccionamiento político, sin desconocer que las Fuerzas Armadas han sido históricamente muy independientes en la toma de sus decisiones endógenas, por cuenta fundamentalmente de un desconocimiento y exclusión de la clase política hacia los asuntos militares.

El paradigma a vencer parecía ser: “el problema militar es injerencia de los militares”; de aquí que a principio de este siglo se buscó abarcar la problemática de la narco guerrilla desde una visión más global, donde el instrumento militar debería constituir una herramienta más al servicio del estado, y no la única solución al accionar de las FARC.

## **Estructura de la Fuerza de Tareas Conjunta Omega**

Al igual que todas las demás unidades militares colombianas, la Fuerza de Tareas Omega tiene que responder por una jurisdicción determinada y estar organizada de forma tal que obedezca a las reglas y procedimientos de la institución castrense. No es una unidad clandestina que opera bajo sus propios usos y reglas diferentes al resto de las formaciones militares. La diferencia radica en que la organización se divide en tres componentes de cada una de las fuerzas, por lo que al interior hay diferencias que provienen de la esencia misma de cada fuerza militar. Omega ha tenido una estructura cambiante, pero única en su sentido de unidad conjunta.

Es decir que en lo básico se ha mantenido desde 2004, con un componente terrestre compuesto por tropas del Ejército Nacional; un componente aéreo, compuesto por miembros de la Fuerza Aérea; y un componente fluvial, integrado por infantes de marina de la Armada Nacional. Esa estructura no ha variado, y el concepto de sinergia entre las fuerzas, base fundamental del empleo conjunto, sustenta dicha estructura.

Ahora bien, cada uno de esos componentes ha tenido transformaciones importantes a lo largo de estos diez años de existencia. Lo que no ha cambiado es el Puesto Comando de Omega, que desde 2004 está ubicado en Larandia-Caquetá en el sur del país, el segundo fuerte militar más grande del país; esta unidad no está ubicada dentro de la jurisdicción propiamente dicha de Omega, pero por razones logísticas, estratégicas y de seguridad, se ubicó allí desde su creación. En ese mismo fuerte se encuentra la Brigada contra el Narcotráfico.

Así las cosas, para un mejor entendimiento se pueden dividir las transformaciones en tres momentos puntuales: 2004-2007/2008/2009-2011. Esta división se plantea de tal manera por las principales transformaciones sufridas por la unidad conjunta desde su creación en diciembre de 2003<sup>4</sup>.

---

<sup>4</sup> Ibídem; p. 90

Desde su fundación hasta el 2007, Omega se mantuvo con una estructura prácticamente estática, aunque con algunos cambios menores en número de hombres y, en algunas oportunidades, recibió tropas agregadas para operaciones especiales o también por períodos cortos de tiempo para reforzar algunas necesidades de contención en la maniobra operacional implementada.

Esta estructura estaba conformada de la siguiente manera:

a. Componente Terrestre: Tenía bajo su mando la Fuerza de Despliegue Rápido que constaba de 5 Brigadas Móviles (Brigada Móvil 1, ubicada en La Macarena; Brigada Móvil 2, en Uribe; Brigada Móvil 3, en La Macarena; y Brigada Móvil 10, en La Julia)<sup>5</sup>. Contaba con alrededor de siete mil efectivos.

b. Componente Aéreo: Compuesto por integrantes de la Fuerza Aérea que tenían como función la operación de las aeronaves asignadas a la unidad y coordinar o conseguir los apoyos aéreos necesarios adicionales para el cumplimiento de la misión. En principio, por las limitaciones nacionales de movilidad aérea, existían pocas posibilidades de asignación permanente de aeronaves. Se contaba con un helicóptero de comando y control (Huey-II) y otro de combate (AH60 Arpía). En cuanto a aviones, todos eran coordinados según necesidad aunque a través de la cooperación norteamericana se disponía de un bimotor para el transporte del Comandante de Omega y otras necesidades específicas de la unidad. Este componente tenía pocos hombres, aproximadamente diez, sin contar los pilotos.

c. Componente Fluvial: Contaba con un Grupo de Tarea Fluvial con puesto de mando en Puerto Leguizamo. Estaba compuesto por aproximadamente mil doscientos hombres<sup>6</sup>.

---

<sup>5</sup> *Ibíd.*

<sup>6</sup> *Ibíd.*; p. 91.

En número de hombres durante este período, Omega variaba entre ocho y nueve mil dependiendo de las tropas agregadas momentáneamente, como se explicó con anterioridad. En este periodo la jurisdicción territorial de Omega fluctuó bastante, debido a las necesidades estratégicas del primer momento de su creación y a los objetivos de recuperar zonas neurálgicas que habían quedado bajo el dominio de las FARC.

A partir de 2007, esta *fuerza conjunta* cambia drásticamente su componente terrestre con la creación del Comando Específico del Caguán (CEC), cuyo puesto de mando fue ubicado en el municipio de San Vicente del Caguán en Caquetá. Esta unidad incorporó tres Brigadas Móviles adicionales, quedando la estructura de la siguiente manera:

a. Componente Terrestre: La Fuerza de Despliegue Rápido no sufrió cambios, por lo que lo único distinto fue la llegada del CEC con las Brigadas Móviles 6, en Cartagena del Chairá, Brigada Móvil 9 en San Vicente del Caguán y Brigada Móvil 22 en Peñas Coloradas. Eso implica que el número de este componente varió significativamente, pasando de siete mil hombres a diez mil seiscientos aproximadamente<sup>7</sup>.

b. Componente Aéreo: Tuvo pocas variaciones, se sumó a su flota un avión de transporte agregado de la Fuerza Aérea (CASA- 212).

c. Componente Fluvial: Este componente no sufrió alteraciones.

Durante este año la extensión geográfica de su área de responsabilidad varió bastante, sufriendo una reducción de 15000 km<sup>2</sup> aproximadamente. Lo que resulta interesante destacar es que mientras creció en número de hombres (de nueve mil en 2007 a doce mil seiscientos en 2008) se redujo el área geográfica de actuación, haciendo más intensiva la campaña. Tuvo, entonces, un incremento del 29% en número de hombres, pero una disminución del 16% en responsabilidad territorial. Esto demuestra por sí como la experiencia lograda en su empleo real permitió a esta fuerza operacional modificar no sólo su estructura sino su ambiente de operaciones.

---

<sup>7</sup>Ibídem.

El período 2009-2011 significó un nuevo incremento de efectivos en la Fuerza Omega por el ingreso de la Fuerza Conjunta de Acción Decisiva (FUCAD) por el término de un año aproximadamente. De la misma forma, se creó en 2009 el Comando Específico de Oriente (CEO) con Puesto de Mando en San José del Guaviare. Adicionalmente, el último Ministro de Defensa del gobierno Uribe, Gabriel Silva Luján, fundó la Brigada Fluvial de Infantería de Marina Número 3 bajo el mando operativo de Omega. Con todos esos cambios, la estructura de ese momento quedó conformada como sigue:

a. Componente Terrestre: en el año 2009, la FUCAD es agregada operacionalmente a esta unidad conjunta. Eso implicó la llegada de tres Brigadas Móviles adicionales, unos tres mil seiscientos hombres; la Brigada Móvil 16, en La Macarena, la Brigada Móvil 17 en Puerto Rico y la Brigada Móvil 18 en Vista Hermosa.

Sin duda, la intensidad de la campaña de Omega aumentó considerablemente y los resultados de control territorial y desestructuración de las FARC fueron demostrados; aunque, por razones de estrategia nacional, el gobierno y el alto mando decidieron enviar esta unidad al Nudo de Paramillo para hacer parte de la Fuerza de Tarea Conjunta Nudo de Paramillo que estaba en pleno proceso de maduración en el norte del país. Ello significaba que el núcleo de acciones de trascendencia para desarticular las capacidades de las FARC se trasladaba a otra región del país.

En este mismo período se creó el Comando Específico de Oriente (CEO). Este Comando quedó integrado por tres Brigadas Móviles: Brigada Móvil 4, ubicada en Puerto Rico, Brigada Móvil 7, en San José del Guaviare y Brigada Móvil 12 en Vista Hermosa. Se sumaban entonces a Omega, otros tres mil quinientos hombres. En este periodo, el componente terrestre de Omega pasó de tener diez mil seiscientos hombres en 2008, a diecisiete mil ochocientos durante 2009 y, finalmente, a partir de 2010 a 15.200 hombres, que es lo que mantuvo en los siguientes tres años aproximadamente<sup>8</sup>.

---

<sup>8</sup> *Ibíd*em; p. 93.

b. Componente Aéreo: Este componente también sufrió transformaciones importantes ya que no sólo se fortaleció en cantidad de personal con aproximadamente quince personas, sin contar pilotos, sino que además y sobre todo, en la adquisición de aeronaves permanentes para la unidad, a saber: 5 helicópteros de Aviación de Ejército, 3 aviones y 6 helicópteros de la FAC. Eso implicó una capacidad aérea significativa, aunque aún insuficiente para la magnitud del territorio y la complejidad de la amenaza.

c. Componente Fluvial: Se activó la Brigada de Infantería de Marina Número 3 con sede en Puerto Leguizamo, gracias a la creación de los batallones fluviales de Infantería de Marina No. 90 y 100, así como la inclusión del Batallón Fluvial de Infantería de Marina No. 60 y el Batallón de Asalto Fluvial de Infantería de Marina No. 2, con sedes en Puerto Leguizamo, Putumayo; Tres Esquinas, Caquetá y Barrancón, Guaviare. Se pasó entonces, de una organización transitoria, que estaba a cargo del Grupo de Tarea Fluvial, a una organización permanente y orgánica de la Fuerza de Tarea Conjunta Omega. Este nuevo componente cuenta actualmente con dos mil cuatrocientos hombres aproximadamente.

De esta forma, Omega tiene hoy responsabilidad sobre 77.240 km<sup>2</sup> en los departamentos de Guaviare (San José del Guaviare, Calamar y Miraflores), Meta (Uribe, La Macarena, Puerto Rico y Vista Hermosa) y Caquetá (San Vicente del Caguán y Cartagena del Chairá). Para ello, cuenta con aproximadamente diecisiete mil cuatrocientos hombres de los cuales el 86% son del componente terrestre, el 13% del componente fluvial y menos del 1% del componente Aéreo<sup>9</sup>.

Los períodos presentados anteriormente demuestran cómo la cantidad de efectivos destinados a esta fuerza conjunta se incrementó en un 220% en un lapso de una década. Si este dato se combina con la reducción de su área geográfica de responsabilidad, se puede inferir que la flexibilidad orgánica es una cualidad importante en este tipo de estructuras, que le permiten modificar sus cuadros rápidamente en función de la evolución de la situación que el enemigo imponga. Este incremento numérico se debe a una falencia

---

<sup>9</sup>Ibídem; p.94.

histórica en las Fuerzas Armadas colombianas en su lucha, que es la falta de presencia territorial.

Por ello, lo que en lo inmediato podría ser una victoria táctica, la no permanencia en un territorio significó la paulatina ocupación por parte de las fuerzas de las FARC. Una característica importante en la guerra asimétrica es el desgaste que se le puede ocasionar al enemigo en el tiempo, en un ambiente operacional que no le es favorable. Así fue durante décadas donde el soldado colombiano luchaba por el control de un sector que luego debía abandonar, ya sea por impedimentos del sostenimiento logístico o bien por su empleo en otro sector con urgencias de tropa.

Esta situación fue aprovechada por las FARC que rehuían al combate abierto, para simplemente esperar que el tiempo y la selva hicieran su trabajo; visión esta última si se quiere de “abandono”, que era explotada por la acción social que estas fuerzas realizaban en las localidades ocupadas, haciéndole ver al poblador que su destino particular no era importante para el Estado. De esta forma lograban la complicidad (voluntaria o no) en localidades del interior y las acciones de las Fuerzas Armadas se convertían en golpes pulsantes inconstantes que no lograban un efecto permanente en las FARC.

### **Los elementos del planeamiento operacional**

El planeamiento operacional de Omega respondió desde su creación a las directivas estratégicas emanadas de la política de seguridad democrática presentada por la ministra de defensa Martha Ramírez a principios de 2003, durante el gobierno del presidente Álvaro Uribe. A principios de este año, la avanzada de las FARC había llegado hasta las cercanías de Bogotá, en el distrito de Cundinamarca, amenazando la capital con una ofensiva estratégica que lograra cercar la ciudad. Para las Fuerzas Armadas colombianas contrarrestar este dispositivo significaba empeñar una importante cantidad de efectivos y

contar con adecuados medios de obtención de inteligencia, que permitieran determinar las vulnerabilidades que las FARC presentaban en esta avanzada<sup>10</sup>.

Los efectivos fueron aportados por la Fuerza de Despliegue Rápido (FUDRA), antecesora de Omega en el nivel táctico. La información del dispositivo rival en Cundinamarca fue tarea de la Regional de Inteligencia N° 4 de Bogotá. La combinación de estas fuerzas, amparadas por el propósito del nivel superior de impedir el cerco a la capital, fue la base para la Operación Libertad en junio de 2003. En esta operación las tropas profesionales exclusivamente de (FUDRA) iniciaron una campaña de guerra irregular contra las posiciones relativamente estáticas que las FARC habían consolidado en Cundinamarca, Boyacá y Tolima<sup>11</sup>. Fue la primera vez que el planeamiento operacional del Ejército colombiano tomaba la iniciativa de presentar un combate irregular, con combates esporádicos y aparentemente sin conexión, pero en realidad pensados para ir paulatinamente cerrando espacios y coartando la libertad de acción de las tropas guerrilleras. La Inteligencia fue fundamental para determinar con precisión la ubicación de los campamentos guerrilleros, los corredores logísticos y la movilidad se vieron afectados, y las tropas guerrilleras desplegadas comenzaron a dispersarse o desertar, en busca de recursos.

De esta forma, la Operación Libertad 1 se convirtió en el primero de los éxitos de la nueva política de seguridad democrática, estandarte de la política interior de la gestión Uribe, y el punto de partida para afectar el “corazón” estratégico de las FARC, el sur del país y sus corredores logísticos hacia las zonas de operaciones. El plan por entonces formulado por la Jefatura de Operaciones del Comando General de la Fuerzas Militares establecía las necesidades y proyecciones para lograr aquellos objetivos que eran: protección de la población, consolidación del control estatal del territorio, eliminación del comercio de drogas ilícitas, mantenimiento de una capacidad disuasiva y, por último,

---

<sup>10</sup> *Ibíd*em; p. 72.

<sup>11</sup> Castellanos, Reynaldo, “Operación Libertad 1: La política de seguridad democrática en acción” en Osorio, Glenda. “Las grandes batallas del conflicto colombiano contadas por sus protagonistas, hablan los generales”. Bogotá. 2006; p. 321.

transparencia y rendición de cuentas<sup>12</sup>. Esta Jefatura estableció la necesidad de crear unidades conjuntas que lograran mayor flexibilidad en la cadena de mando, rapidez en la toma de decisiones y resultados contundentes en las operaciones ofensivas en medio de una guerra irregular. Sin embargo, dicho plan dejó claro que las unidades a crear deberían variar en su organización en función de la situación donde tuvieran que ser empleadas, entendiendo por situación a la combinación de ambiente geográfico, amenazas, inteligencia y dispositivo enemigo. De aquí que las unidades conjuntas deberían tener vocación de permanencia y hacerse “locales” en cada ubicación que tomaran para de esta forma negarles adhesiones a las FARC una vez que el enfrentamiento mayor hubiera pasado.

La creación de estas unidades significaba una transformación drástica en las Fuerzas Armadas colombianas ya que establecía un nivel nuevo de comando, dependiente del Comandante General directamente y no de los Comandante de Fuerza; además apareció un nuevo cargo: el de Comandante de Unidad Conjunta, que con el tiempo logró tener mayor capacidad operativa y poder que los propios Comandantes de Fuerza. Estas fuerzas conjuntas no debían reemplazar en el largo plazo a las unidades territoriales de ninguna de las fuerzas, sino que se les asignaba un área determinada por el tiempo necesario para cumplir el objetivo trazado, luego de ello, las unidades jurisdiccionales retomaban el control territorial del área. De igual forma, estas unidades transitorias no se apropiaban de tropas de las unidades territoriales, sino que llegaban con sus componentes autónomos a asumir la misión, componentes de las tres fuerzas asignados especialmente para ese propósito. Bajo estas premisas nació como primera Fuerza de Tareas Conjunta, Omega.

A modo de cierre de este capítulo, se puede afirmar por un lado, que las acciones de las fuerzas colombianas durante la década del ochenta fueron de carácter reactivo, es decir siempre ocurrían como consecuencia de una acción previa ofensiva de la narco guerrilla. Por otro lado, el accionar conjunto era casi nulo, respondía a coordinaciones tácticas no siempre efectivas que no buscaban un efecto en el nivel operacional sino solamente poder brindar apoyo al componente terrestre.

---

<sup>12</sup> *Ibidem*.

La fusión ocurrida desde inicios de los ochenta entre bandas de narcotraficantes con la guerrilla, muestra características distintivas como ser el ataque a pequeñas formaciones de soldados en desplazamientos, a fin de infundir miedo en la tropa no profesional y lograr desertiones. Las acciones en las ciudades se incrementaron y los atentados se volvieron más comunes.

Es importante resaltar que en el caso colombiano, el accionar conjunto en el nivel operacional nació como una necesidad militar con injerencia política. A fines de los noventa fue la primera vez que el problema de la guerrilla se abordó en forma integral por todos los poderes del Estado.

Este accionar conjunto busca lograr mayor libertad de acción para los comandantes operacionales, dejando de depender de sus fuerzas. Otro punto importante es que el objetivo de estas fuerzas no es sólo afectar la movilidad y logística del sistema rival, sino mantener presencia territorial en los sectores de interés hasta tanto se haya logrado el objetivo, mientras las fuerzas territoriales y policiales sirven de fuerzas de contención desalentando cualquier contraofensiva.

En el caso de la fuerza conjunta Omega, su estructura fue variando en el tiempo lo que muestra la flexibilidad necesaria para adaptarse a los cambios que la situación y el enemigo imponen, sin que por ello se pierda entidad como unidad militar, manteniendo en general procedimientos de empleo y doctrinas, pero adaptando el planeamiento a la situación. El éxito de este tipo de organización conjunta (los comandos conjuntos) en el caso colombiano mostró su eficiencia basado en dos premisas. La primera es llevarle la guerra asimétrica al sistema rival de la forma que dicho sistema pretendía imponer, es decir, derivar de la guerra de maniobras, altamente móvil (pero sin presencia territorial) a la guerra de desgaste propia de la concepción asimétrica; no sólo afectando las vías de movilidad terrestre y logística sino manteniendo efectivos en el terreno en dichas vías, de forma tal que el enemigo no pudiera volver a utilizarlas por largo tiempo y así impedir el abastecimiento de recursos a las tropas de las FARC en campaña; sobre todo aquellas afectadas al cerco de Bogotá.

La presencia de tropas profesionales sobre los corredores logísticos de las FARC, asfixió el sistema de abastecimiento guerrillero, que debió dismantelar frentes de combate por no poder mantenerlos. Ante esta nueva “filosofía” de empleo operacional, el factor tiempo se convirtió por primera vez en una fortaleza para las fuerzas estatales, minando la capacidad de maniobra de las FARC.

## **2. BRASIL Y SU NUEVA CONCEPCION ESTRATÉGICA**

### **La opción asimétrica como defensa eficaz**

El análisis sobre Brasil presenta diferencias a lo visto en el caso Colombia, fundamentalmente porque la utilización de sus Fuerzas Armadas se plantea en la preparación para llevar adelante una guerra de tipo asimétrica, contemplando la hipótesis de agresión de una potencia militarmente superior con intereses en la región amazónica a futuro. A diferencia de Colombia, cuya situación de conflicto histórica lleva a plantear una necesidad del presente que requiere una rápida y definitiva solución, la idea de Brasil es una posible proyección del futuro en virtud de sus apreciaciones geopolíticas.

Este concepto de asimetría plantea la necesidad de acercar a su población civil a las Fuerzas Armadas, en el marco de un modelo de defensa cívico- militar que podrá, eventualmente, presentar similitudes con la doctrina que utilizó el Vietcong en su guerra con Estados Unidos. Desde ese punto de partida, Brasil ha estructurado sus comandos conjuntos operacionales para que apliquen los métodos o pensamiento de guerra asimétrica a la formación y adiestramiento de tropas profesionales para perfeccionarse en estas tácticas, ante un escenario genérico.

Por otro lado el pensamiento estratégico de Brasil, deja en claro el planteo de su defensa y cuáles son los intereses vitales a defender, expresados en el documento “Estrategia de Nacional Defensa” del año 2008, durante la presidencia de Lula Da Silva.

### **Estrategia Nacional de Defensa**

Este documento refleja el cambio en el pensamiento estratégico brasileño, que plantea una importante actualización en el debate sobre la defensa. Brasil, se ha convertido en un actor en pleno crecimiento en el nivel global en este siglo, con intenciones de convertirse

en un referente regional en materia de defensa y posiblemente lograr así un lugar en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

La nueva estrategia propone reorganizar y reorientar las Fuerzas Armadas; asimismo, se halla organizando la industria de material de defensa con el fin de asegurar la autonomía operacional para las tres Fuerzas; y su política se orienta a la composición de sus efectivos, sobre todo, la reconsideración del Servicio Militar Obligatorio. Este documento plantea que si Brasil quiere ocupar un lugar de preponderancia en el mundo, necesitará estar preparado para defenderse no sólo de las agresiones, sino también de las amenazas.

*La Estrategia Nacional de Defensa se organiza alrededor de tres ejes fundamentales. El primer eje fundamental establece cómo las Fuerzas Armadas se deben organizar y orientar para un mejor desempeño y sus atribuciones en la paz y en la guerra. Se describe el modo de transformar las intenciones en prácticas y capacitaciones operacionales y se propone la línea de evolución tecnológica necesaria para asegurar que se materialicen. El análisis de las hipótesis de empleo de las Fuerzas Armadas - para resguardar el espacio aéreo, el territorio y las aguas jurisdiccionales brasileñas - permite dar enfoque más preciso a las directrices estratégicas. Los análisis de las hipótesis de empleo no pueden dejar de considerar las amenazas del futuro, por lo tanto, las directrices estratégicas y las capacitaciones operacionales deben trascender el horizonte inmediato que la experiencia y el entendimiento de hoy permiten revelar<sup>13</sup>.*

El punto anterior del documento es el que propone en primer término el análisis de las opciones estratégicas de Brasil a futuro, pensando en que tanto la formación profesional como el equipamiento y adiestramiento de la tropa debe realizarse con la vista puesta en el futuro conflicto. Bajo la postura netamente defensiva de Brasil, las opciones que quedan se refieren a una eventual agresión externa, y sobre esta opción se trabaja pensando en un conflicto asimétrico.

---

<sup>13</sup> Brasil. Ministerio de Defensa. Decreto N° 6.703, sancionado el 18 de diciembre de 2008. "Estrategia Nacional de Defensa".

*Se determinan tres sectores decisivos para la defensa nacional: el espacial, la cibernética y la energía nuclear. Se describe como las tres Fuerzas deben operar en red entre sí y en coordinación con el monitoreo del territorio, del espacio aéreo y de las aguas jurisdiccionales brasileñas. El segundo eje fundamental se refiere a la reorganización de la industria nacional de material de defensa, para asegurar que la atención a las necesidades de equipamiento de las Fuerzas Armadas se apoye en tecnologías bajo dominio nacional<sup>14</sup>.*

Respecto de este párrafo, dicho trinomio es el que lleva a pensar en Brasil como un actor de peso en el contexto global, logrando su consolidación como potencia media de nivel regional. Los desarrollos tecnológicos en este sentido son los que permitirán el efecto disuasivo sobre cualquier amenaza exterior.

*El tercer eje fundamental versa sobre la composición de los efectivos de las Fuerzas Armadas y, consecuentemente, sobre el futuro del Servicio Militar Obligatorio. Su objetivo es garantizar que las Fuerzas Armadas reproduzcan, en su composición, su propia Nación para que ellas no sean una parte de la Nación, pagas para luchar por cuenta y en beneficio de las otras partes. El Servicio Militar Obligatorio debe, por lo tanto, funcionar como un espacio republicano, en el que la Nación se encuentre por encima de las clases sociales<sup>15</sup>.*

Sobre este concepto, Brasil busca lograr con el Servicio Militar obligatorio la cohesión de su sociedad necesaria para lograr integrar las distintas culturas a un objetivo común. Sin embargo, se puede decir que aún hoy existen comunidades en Brasil que no hablan portugués, sólo su lengua nativa; que viven bajo condiciones precarias en zonas de la selva amazónica sin vías de comunicación con las grandes urbes. A pesar de ello, este brasilero nativo debe estar en condiciones de defender su selva igualmente que el de las ciudades, con un mínimo de entrenamiento pero con un importante sentido de pertenencia

---

<sup>14</sup> *Ibíd.*

<sup>15</sup> *Ibíd.*

nacional, que se pretende lograr desde lo militar con la conscripción, y desde lo sociocultural con diversos planes de inclusión y ayuda para las comunidades aborígenes del interior de la selva. Como se verá más adelante, el apoyo de estas comunidades, será de relevancia al interior de los planes de la estrategia militar.

Las directrices para articular estos ejes fundamentales de la defensa en los que Brasil trabaja en la actualidad son:

*a) Disuadir la concentración de fuerzas hostiles en las fronteras terrestres, en los límites de las aguas jurisdiccionales brasileñas, e impedirles el uso del espacio aéreo nacional. Para ello la preparación de las tropas resulta primordial.*

*b) Organizar las Fuerzas Armadas bajo el concepto de monitoreo/control, movilidad y presencia. Este trinomio define las capacitaciones operacionales de las tres fuerzas.*

*c) Desarrollar las capacidades de monitorear y controlar el espacio aéreo, el territorio y las aguas jurisdiccionales brasileñas, a lograr en forma excluyente con tecnologías de desarrollo nacional.*

*d) La movilidad estratégica es fundamental, entendida como la aptitud para llegar rápidamente al teatro de operaciones, es el complemento prioritario del monitoreo/control y una de las bases del poder de combate, exigiendo de las Fuerzas Armadas que la acción más que conjunta, sea en realidad unificada<sup>16</sup>.*

En los puntos anteriores, el efecto disuasivo se busca mediante el control y la vigilancia efectiva de los espacios de interés. Vale decir que las capacidades a desarrollar deben mantener en todo momento presencia en dichos espacios, ya sea física, electromagnética o satelital, pero demostrando que el Estado se encuentra de alguna forma en ese lugar. Otro punto importante es el concepto de movilidad, sumamente relevante a la

---

<sup>16</sup> *Ibídem.*

hora de permitirle a fuerzas desbordadas por la superioridad del enemigo, replegarse rápidamente y reagrupar en otro sector ya que el combate no convencional requiere de la velocidad que lo medios móviles otorgan para golpear y escapar.

### **Amazonia, interés vital prioritario de Brasil**

La Amazonia representa para Brasil uno de los objetivos de mayor interés para la defensa, conteniendo las cuencas de agua dulce más grandes del planeta, el reservorio de especies animales y vegetales más importante del mundo por lo cual resulta lógico entonces el interés que esta región despierta en un mundo donde los recursos comienzan inexorablemente a mermar.

La protección de la Amazonia exige presencia para lograr la reafirmación de los derechos soberanos de Brasil, llevando adelante políticas de desarrollo sustentable y de defensa, y de esta forma rechazar cualquier intento de tutela sobre sus decisiones respecto de preservación, desarrollo y defensa de esta región. Para ello, no permitirá que organizaciones o individuos sirvan de instrumentos para intereses extranjeros (políticos o económicos) que quieran debilitar la soberanía brasileña. Quien cuida de la Amazonia brasileña, al servicio de la humanidad y de sí mismo, es Brasil.

El esfuerzo que significa custodiar una región de aproximadamente seis millones de kilómetros cuadrados de extensión resulta una tarea insostenible para cualquier Estado de la región, inclusive una coalición de varios estados no sería capaz de plantear una defensa integral clásica (estática) en toda la selva amazónica. Brasil conoce esta vulnerabilidad, no sólo por la extensión territorial del interés vital a resguardar, sino por la permeabilidad de sus fronteras. Si bien la situación de paz regional pretende mantenerse por mucho tiempo, cualquier enemigo extra regional puede utilizar esta falencia de control territorial a su favor. Es por ello que las Fuerzas Armadas brasileras, sobre todo las terrestres, contemplan en su planeamiento operacional el empleo de sus elementos con tácticas de fuerzas no convencionales. Las premisas están orientadas a la formación y preparación de las tropas en el empleo no convencional o guerra de guerrillas. De acuerdo con ello, es lógico pensar que

dicha preparación se realizará para el ambiente selvático, pero en realidad según el pensamiento brasilero, abarcará también el combate urbano. La formación en este tipo de combate no debe responder a una particularidad geográfica, sino a un objetivo estratégico general<sup>17</sup>.

### **La formación del soldado**

El soldado brasilero debe poseer tres atributos esenciales a la luz de su empleo en un escenario asimétrico. En primer lugar, debe contar con medios y entrenamiento que le permita actuar en forma conjunta con combatientes de otras fuerzas, de aquí que tanto su formación como adiestramiento deben estar orientados a la integración desde los niveles más bajos, a otras unidades de la demás fuerzas y actuar con naturalidad, al amparo de una doctrina común.

Es importante a su vez, disponer de tecnologías y de conocimientos que permitan explotar, en cualquier teatro de operaciones, terrestre o marítimo, el concepto de movilidad. En este sentido, las características particulares del ambiente no pueden ser obstáculo para explotar este principio, ya que ante el encuentro con fuerzas superiores sólo la velocidad y el conocimiento del terreno serán potenciadores de las capacidades de combate de pequeñas unidades.

Cada combatiente necesita ser entrenado para abordar el combate de modo de atenuar las formas rígidas y tradicionales de comando y control, a favor de la flexibilidad, de la adaptabilidad, de la audacia y de la sorpresa en el campo de batalla. Ese combatiente será, al mismo tiempo, un subordinado que sabe obedecer, en condiciones de ejercer la iniciativa en la ausencia de órdenes específicas y orientarse en medio de las incertidumbres y a los sobresaltos del combate, capaz de adaptar sus órdenes a la realidad de la situación cambiante en que se encuentra.

---

<sup>17</sup> *Ibíd.*

Para las Fuerzas Armadas brasileras, el objetivo fundamental de esta reestructuración del pensamiento estratégico, es borrar el límite teórico entre fuerzas convencionales y no convencionales. Basados en el principio militar de flexibilidad<sup>18</sup>, la disparidad de medios que su hipótesis de conflicto plantea ante el enfrentamiento a una coalición internacional, el hecho de poder “mutar” de un ejército de cuarteles a uno de células de guerrilla que lleven adelante una prolongada guerra de desgaste, es el punto principal de la idea.

Para lograr la aplicación de este principio, el militar brasiler debe poseer una equilibrada combinación de cualidades de preparación académica y rusticidad, como también conocer las particularidades de su ambiente geográfico de responsabilidad en forma acabada, que le permitan la explotación de los recursos propios de cada ambiente (humanos, económicos, naturales) en favor de los objetivos impuestos.

La ventaja que esta concepción busca explotar es lograr que las Fuerzas Armadas no consideren la región selvática como un ambiente hostil, sino como el ambiente “propio” que les permite obtener una posición favorable respecto a un enemigo exterior. Una de las características de la guerra asimétrica es que el Estado débil, normalmente el invadido, buscará llevar adelante una guerra prolongada, donde sus Fuerzas Armadas se valdrán del manejo del tiempo a su favor, buscando mediante la sorpresa efectuar golpes contundentes en el dispositivo enemigo, tratando de afectar fundamentalmente su sostenimiento logístico y sus capacidades de comando y control. Trasladando estos conceptos a la situación probable de una fuerza extranjera internada en la selva amazónica durante mucho tiempo, el efecto desgastante puede ser muy eficaz.

La nueva distribución de las áreas de responsabilidad de los comandos del Ejército de Brasil, realizada a partir de 2009, buscó lograr más presencia en la selva amazónica. Sin

---

<sup>18</sup> Flexibilidad: Este concepto puede ser abordado desde una doble acepción:

1. Cualidad o característica de adaptabilidad o adecuación de una organización militar a la situación del momento, que le permite incrementarse, disminuirse, subdividirse o recibir refuerzo, sin perder la aptitud requerida por la función para la que fue creada.
2. (Comunicaciones) Aptitud de un sistema de comunicaciones para adecuarse rápidamente a situaciones cambiantes y a operaciones de índole diversa, en especial cuando la amplia dispersión de las unidades y sus rápidos movimientos así lo exigen. Diccionario para la acción militar conjunta; (proyecto).2009; pp.. 4-5.

embargo, las fronteras son otro problema a resolver ya que las vulnerabilidades de control de los países limítrofes permiten todo tipo de tráfico en los pasos y ello constituye un elemento de riesgo, sobre todo en las regiones lindantes con Colombia, Ecuador y Perú; principales productores de coca en el continente sudamericano. La extensión territorial del país hacen que sus fronteras sean un desafío para cualquier planificación.

El Servicio Militar Obligatorio es la herramienta militar para que se pueda movilizar el pueblo brasilero en defensa de su soberanía nacional. Es también, instrumento para afirmar la unidad de la Nación por encima de las divisiones de las clases sociales. Es este el principal aspecto por el cual Brasil mantiene el servicio militar: lograr la cohesión en los jóvenes independientemente del estrato social al que pertenezcan y aunarlos ante un objetivo común como es la defensa de la Nación.

### **Reestructuración Operacional**

El fortalecimiento de la movilidad y la capacidad logística muestra la adopción de nuevas tácticas de despliegue de las unidades de las Fuerzas Armadas, la reestructuración de sus dispositivos y el mejoramiento de la infraestructura de instalaciones y medios militares en la Amazonía, son muestra de ello.

La Fuerza Aérea planifica la mayor disponibilidad de recursos para garantizar las operaciones aéreas en la región amazónica, incluyendo las pistas de aterrizaje y las instalaciones para la protección de los vuelos en desarrollo de las actividades de vigilancia y combate, contando con plataformas autónomas de monitoreo. La Marina deberá concentrar su presencia y control en las cuencas del Paraguay-Paraná y del Amazonas, mediante el empleo de buques de patrullaje y buques de transporte, ambos con apoyo helitransportado. Igualmente tiene que proyectar la construcción de una base naval de uso múltiple en la desembocadura del Río Amazonas<sup>19</sup>.

---

<sup>19</sup> Observatorio de Política y Estrategia en América Latina (OPEAL). "Escenario de defensa y seguridad de Brasil". Disponible en: [http://opeal.net/investigaciones\\_especiales/SBra1.pdf](http://opeal.net/investigaciones_especiales/SBra1.pdf)

Para el caso del Ejército, este estructurará los sistemas operacionales de las brigadas, el aumento de la movilidad estratégica y táctica de las unidades terrestres, principalmente las Fuerzas de Acción Rápida. Lo anterior implica la adopción de nuevos modelos operacionales que respondan adecuadamente a las exigencias de seguridad de la región amazónica. Para ello, el Ejército ha elaborado varios programas de mediano y largo plazo proyectados hasta el 2030. Se destaca el programa Amazonía protegida el cual incluye la conformación de pelotones especiales de frontera, la implementación del Sistema Integrado de Monitoreo de Fronteras –SISFRON- y la reestructuración de las brigadas de selva<sup>20</sup>.

La premisa estratégica contemplada en la Estrategia Nacional de Defensa sobre “presencia de fuerzas militares muy superiores en la región amazónica<sup>21</sup>” ha llevado a elaborar la denominada hipótesis de empleo de las Fuerzas Armadas, con lo cual se ubica a la Amazonía en un contexto de conflicto que demandaría de acciones militares para prevenir, controlar y disuadir la intrusión, penetración o maniobra de una fuerza armada extranjera en el territorio de mayor importancia global en diversidad biológica. La materialización de esta premisa se pensará como un repliegue inicial “hacia la selva”, para luego comenzar con una contraofensiva de tipo insurgencia, llevada adelante con la conducción operacional y táctica de las tropas profesionales, pero movilizando tanto las reservas como el apoyo y sostenimiento de otros poderes del Estado.

Esta hipótesis además ha sido concebida para no descartar las amenazas del futuro, lo que permite entender los actuales ámbitos de preparación político-militar sobre los que Brasil está sentando las bases de su ascenso internacional. La región amazónica se ha convertido por lo tanto en el epicentro de despliegue de una Estrategia de Defensa que busca dinamizar procesos que tendrán que concluir en la construcción de un modelo

---

<sup>20</sup> Delgado, Jaime. “Brasil: la emergencia de la región amazónica en la defensa nacional”. Observatorio de Política y Estrategia en América Latina (OPEAL)  
Disponible en: <http://www.kas.de/wf/doc/4928-1442-4-30.pdf>

<sup>21</sup>Ibídem.

cooperativo de seguridad y defensa regional, que evite el surgimiento de “tensiones ambientales”<sup>22</sup> y su escalada a niveles de confrontación o fricción armada.

De esta forma, mediante la disuasión real y la defensa efectiva de sus intereses vitales, Brasil se muestra al mundo como un actor internacional de gran potencial, apoyado en una política de defensa actual y coherente.

---

<sup>22</sup> *Ibíd.*

## CONCLUSIONES

En este trabajo se tomaron como casos de estudio los comandos operacionales de la República de Colombia y la planificación estratégica de la República Federativa de Brasil como ejemplos referentes en la región sudamericana en cuanto a la aplicación del concepto de guerra asimétrica desde las Fuerzas Armadas de un Estado.

Con respecto al caso colombiano se afirma que las acciones de las fuerzas colombianas durante la década del ochenta fueron de carácter reactivo, siempre ocurrieron como consecuencia de una acción ofensiva previa de la narco guerrilla. Por otro lado, el accionar conjunto fue casi nulo, respondiendo a coordinaciones tácticas muchas veces poco efectivas que no siempre fueron conducentes a un efecto en el nivel operacional sino que sólo pudieron brindar apoyo al componente empeñado en combate en ese momento. En estos aspectos pueden estar algunos de los motivos de las sucesivas derrotas de las fuerzas estatales.

La fusión ocurrida desde inicios de los ochenta entre bandas de narcotraficantes con la guerrilla muestra características distintivas, como ser el ataque a pequeñas formaciones de soldados en desplazamientos, a fin de infundir miedo en la tropa no profesional y lograr desertiones. Las acciones en las ciudades se incrementaron y los atentados se volvieron más comunes. En ese sentido, la doctrina conjunta nació como una respuesta militar a la presión impuesta por las acciones ofensivas de las FARC y sus grupos dependientes, pero también como una decisión política de transformación de la manera como se combatía a dichas fuerzas, ya que se involucraba a otras instituciones del Estado para acompañar la lucha militar y policial contra los grupos armados ilegales. De aquí que a principio del presente siglo se buscó abarcar la problemática de la narco guerrilla desde una visión más global, donde el instrumento militar debería constituir una herramienta más al servicio del Estado, y no la única solución al accionar de las FARC.

Es importante resaltar que en el caso colombiano, el accionar conjunto en el nivel operacional nació como una necesidad militar con injerencia política. A fines de los noventa fue la primera vez que el problema de la guerrilla se abordó en forma integral por todos los poderes del Estado. Este accionar conjunto buscó lograr mayor libertad de acción

para los comandantes operacionales, dejando de depender de sus fuerzas. Otro punto importante es que el objetivo de estas fuerzas no fue solamente afectar la movilidad y logística del sistema rival, sino mantener presencia territorial en los sectores de interés hasta tanto se hubiera logrado el objetivo, mientras las fuerzas territoriales y policiales sirvieron de fuerzas de contención desalentando cualquier contraofensiva.

La creación las fuerzas de tareas conjuntas, significó una transformación drástica en las Fuerzas Armadas colombianas ya que estableció un nivel nuevo de comando, apareció un nuevo cargo: el de Comandante de Unidad Conjunta, que con el tiempo logró tener mayor capacidad operativa y poder que los propios Comandantes de las Fuerzas.

La presencia de tropas profesionales sobre los corredores logísticos de las FARC asfixió el sistema de abastecimiento guerrillero, que debió dismantelar frentes de combate por no poder mantenerlos. Ante esta nueva “filosofía” de empleo operacional, el factor tiempo se convirtió por primera vez en una fortaleza para las fuerzas estatales, minando la capacidad de maniobra de las FARC. La efectividad alcanzada por este tipo de empleo, se fundamentó, además, en un importante soporte de Inteligencia, logrado por la acción interagencial de las unidades de esta especialidad de todas las fuerzas colombianas.

Por su parte, Brasil se diferencia de lo visto en el caso Colombia fundamentalmente porque la utilización de sus Fuerzas Armadas se plantea en la preparación y organización de las mismas para llevar adelante una guerra de tipo asimétrica y señala la hipótesis de agresión de una potencia o coalición militarmente superior con intereses en la región amazónica a futuro.

Es claro que este país busca alcanzar con el Servicio Militar obligatorio la cohesión de su sociedad por considerarla necesaria para lograr la integración de las distintas culturas hacia un objetivo común. Como ejemplo de esto, el brasilero indígena que no habla portugués debe estar en condiciones de defender su selva igualmente que el de las urbes, con un mínimo de entrenamiento pero con un importante sentido de pertenencia nacional.

Para las Fuerzas Armadas brasileras, un objetivo importante de su reestructuración, es borrar el límite teórico entre fuerzas convencionales y no convencionales. Basados en el principio militar de flexibilidad, la disparidad de medios que su hipótesis de conflicto plantea ante el enfrentamiento con una coalición internacional es poder “mutar” de un ejército de cuarteles a uno de células de guerrilla que lleven adelante una prolongada guerra de desgaste; y este es el punto principal de la idea. La materialización de esta premisa se piensa como un repliegue inicial “hacia la selva”, para luego comenzar con una contraofensiva de tipo insurgencia, llevada adelante con la conducción operacional y táctica de las tropas profesionales, pero movilizandoo tanto las reservas como el apoyo y sostenimiento de otros poderes del Estado.

Las características comunes entre ambos casos son variadas. Desde el punto de vista de la estrategia a emplear, ambos encuentran en el desgaste del enemigo un factor importante a explotar; para ambos, el manejo del tiempo resulta fundamental. El conocimiento previo del ambiente operacional es otro punto de coincidencia, ser “el local” en este tipo de guerras es otra fortaleza principal: Colombia le quitó ese título a las FARC, Brasil busca lograrlo para sus tropas en el ambiente más difícil del mundo.

La flexibilidad es otra característica a explotar, las estructuras organizacionales rígidas no se ajustan al combate no convencional, poder decidir con libertad en una situación de incertidumbre constante será una característica a desarrollar en el futuro próximo en todo nivel.

El ejemplo brasileroo puede mostrar el camino a seguir en el futuro ya que poder “mutar” de una tropa convencional a una guerrilla, no será un paso traumático para las fuerzas de un Estado entrenado y preparado bajo esta concepción.

Quizás, el concepto más importante que se deba rescatar de estas experiencias está dado por la importancia que adquiere el compromiso cívico –militar en llevar adelante el esfuerzo de guerra como un solo bloque. Ello se interpreta que es así, porque en los conflictos asimétricos la guerra llega a las ciudades y poblados con igual intensidad, y la

distinción entre combatientes y civiles se vuelve muy difusa. La cohesión de los distintos elementos del poder nacional (económico, político, social y militar) debe ser un objetivo logrado al momento del conflicto. Ante una situación de conflicto bélico dentro de las propias fronteras en la actualidad, las distancias entre el hombre empeñado en combate y quién tiene la responsabilidad de sostenerlo, serán sumamente cortas.

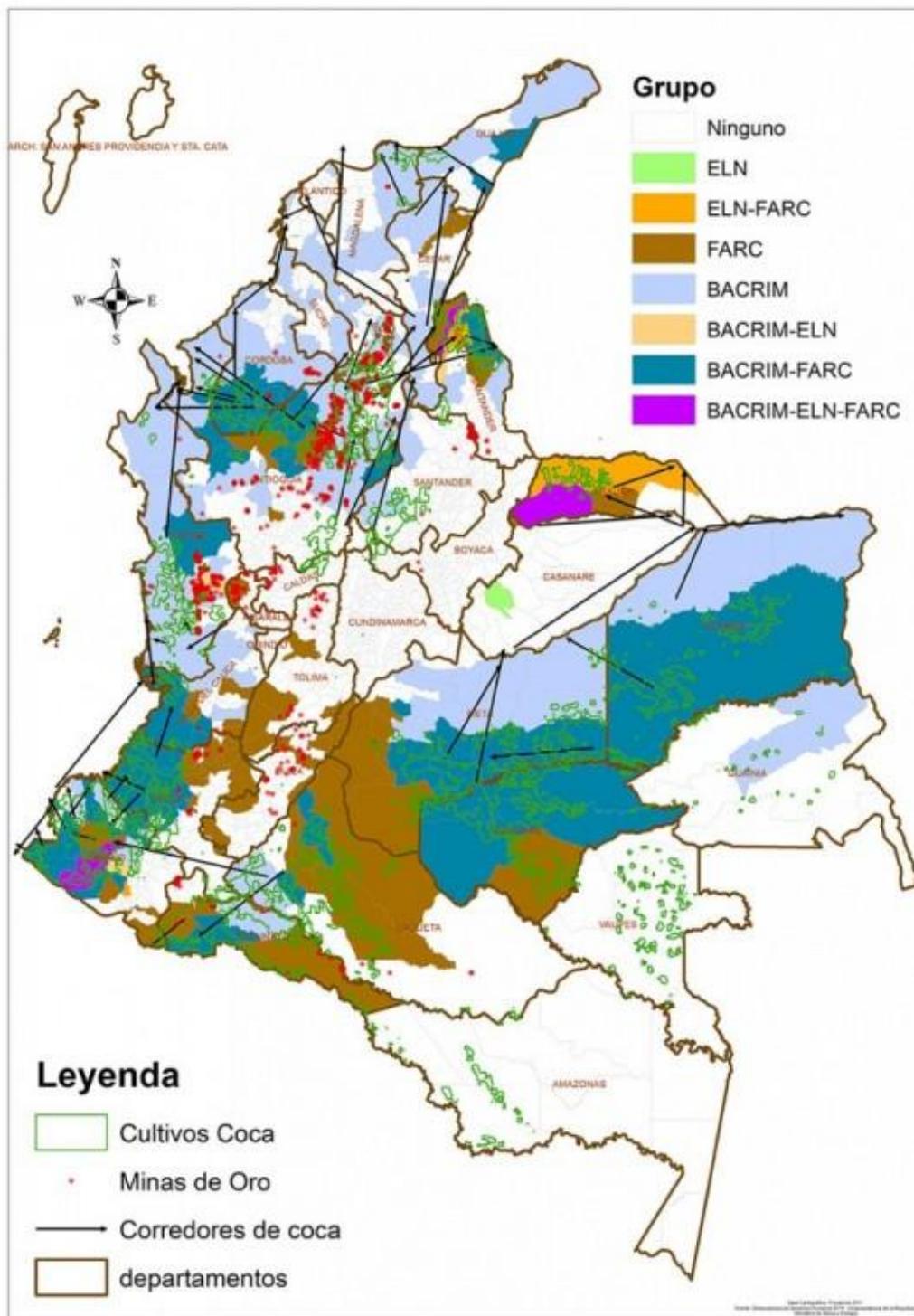
Mapa Político de Colombia



Fuente: IRENA; América Latina; Focus Colombia; Guerrillas colombianas: ¿Un conflicto armado en recomposición? Disponible en: <http://grupoirena.com/newsletter/component/content/article/85-espanol/marzo-2012/201-focus-colombia-guerrillas-colombianas-un-conflicto-armado-en-recomposicion>

## Zonas de Influencia de Guerrillas y BACRIM ( Año 2004)

*Relación entre la presencia de bandas, FARC, ELN, minas de oro y narcotráfico*



FIP; Fundación Ideas para la paz; FARC en las periferias: Tumaco un caso más; 18 de noviembre de 2013; Disponible en: <http://www.ideaspaz.org/publications/posts/677>

## BIBLIOGRAFIA

### LIBROS

Castellanos, Reynaldo; *Operación Libertad 1: La política de seguridad democrática en acción* en Osorio, Glenda; *Las grandes batallas del conflicto colombiano contadas por sus protagonistas, hablan los generales*. Bogotá. 2006.

Florez Henao, Javier Andrés. *La doctrina conjunta en Colombia: Análisis de la fuerza de tarea conjunta OMEGA*. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia. 2012.

### TRABAJOS ACADÉMICOS

Corradi, Carlos Alberto; *Un Sistema de Seguridad en el marco de UNASUR frente a las amenazas propias de la región*; Tesis de la Maestría en Estrategia Conjunta y Conducción Superior; Escuela Superior de Guerra Conjunta, Buenos Aires, 2013.

Fernández, Orlando Martín; *Aplicación del Concepto de Guerra Asimétrica a la Conducción de las Operaciones Militares*; trabajo de investigación de la Licenciatura en Estrategia y Organización; Instituto de Enseñanza Superior del Ejército; Escuela Superior de Guerra; Buenos Aires, 2009.

### REVISTAS

Bartolomé, Mariano César; *El conflicto interno en Colombia ¿Colapso del estado?*; revista Manual de Informaciones; volumen XLII Nro. 2; Buenos Aires, mayo- junio 2000, pp. 13-29.

Battaleme Martínez, Juan Erardo; *Soberanías y Amenazas Asimétricas, volviendo a pensar el Principio de no Intervención en los albores del siglo XXI*; La Revista de la Escuela Superior de Guerra “Tte. Gral. Luis María Campos”; número especial; Buenos Aires, 2013, pp. 81-95.

Breen Michael; Geltzer Joshua A.; *Estrategias asimétricas como estrategias del fuerte*; revista Military Review; tomo LXVI Nro. 1; Estados Unidos, enero- febrero 2012, pp. 7-18.

Cho, Tony K.; *La guerra de resistencia de Mao: El marco conceptual de la Gran Estrategia China*; Military Review; tomo LXVI Nro. 2; Estados Unidos, marzo- abril 2012, pp. 79-87.

#### DOCUMENTOS ELECTRÓNICOS EN INTERNET

Delgado, Jaime.” Brasil: la emergencia de la región amazónica en la defensa nacional”. Observatorio de Política y Estrategia en América Latina (OPEAL).  
Disponible en: <http://www.kas.de/wf/doc/4928-1442-4-30.pdf>

Observatorio de Política y Estrategia en América Latina (OPEAL).”Escenario de defensa y seguridad de Brasil”. Disponible en: [http://opeal.net/investigaciones\\_especiales/SBra1.pdf](http://opeal.net/investigaciones_especiales/SBra1.pdf)

Rodríguez Cabrera, Yenisey. “Análisis Geopolítico y Geoeconómico del Plan Colombia”.  
Disponible en:  
<http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Geopolitica%20del%20Plan%20Colombia.pdf>

## REGLAMENTOS

Brasil. Ministerio de Defensa. Decreto N° 6.703, sancionado el 18 de diciembre de 2008.  
“Estrategia Nacional de Defensa”.

República Argentina: Ministerio de Defensa; Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas; RC 00-02 Diccionario para la Acción Militar Conjunta; proyecto, 2009.